

## 7mo momento: Pequeñez e Infancia espiritual.

Al descubrir su "caminito pequeñito y corto", Teresita, siente la seguridad de poder subir su camino de perfección, pues que, su "pequeñez" y sus "imperfecciones", la hallan "demasiado pequeña". Y, mientras lee un pasaje de "El que sea pequeñito, que venga a mí" (Pr 9,4, trad. Que ella lee), aclara su intuición de ser invitada por el Señor sin más que su propia nada: "Y entonces, fui adivinando que había encontrado lo que buscaba. Y queriendo saber, Dios mío, lo que harás con el pequeñito que responde a tu llamada, continué mi búsqueda, y he aquí lo que encontré: «Como una madre acaricia a su hijo, así los consolaré yo; los llevaré en mis brazos y sobre mis rodillas los meceré» (Is 66,13.12) (Ms. C 3r°). Desde ese momento confiar y entregarse incondicionalmente en brazos de Dios, "brazos" del Verbo hecho Carne, la conducirán y la colmarán de gracia, de amor y de santidad, "como una madre a su hijo". Teresita ya no duda: ya conoce el camino y lo marca: nos lo marca, camino de rosas, camino de gracia: camino que conduce al amor, que se hace ternura, que nos hace "caminito" que invita "Al Camino" que es Jesús.